

mooc

La Alhambra

Historia, arte y patrimonio



Módulo 4

4.14 LA CERÁMICA EN LA ALHAMBRA

Por *Eva María Moreno León y Paula Sánchez Gómez*.
Arqueólogas.

La arquitectura nazarí destacó por su funcionalidad, belleza formal y profusa decoración. Frente a la sobriedad exterior y el uso de materiales pobres en la construcción, destacó un excelso ornato desarrollado fundamentalmente en las puertas monumentales y al interior de los palacios. Se recurrió a un variado repertorio de materiales sutilmente engalanados para conformar unos espacios que, dotados de color, luz y movimiento, expresaban visualmente el poder real y divino.

La cerámica se destinó especialmente a pavimentos (azulejos, olambrillas y losas) y al revestimiento de los muros, tanto zócalos, como rodapiés y jambas (paneles y frisos), alfeizares y escaleras (alizares). Se adornaba y evitaba el desgaste de las superficies, ofreciendo así mismo un aislante térmico y protegiendo de la humedad. También se realizaron en cerámica otros elementos arquitectónicos, como celosías, tejas, canales, atadores, sumideros, brocales de pozo, surtidores y fuentes de uso hidráulico.

La decoración de algunos de estos objetos, e incluso su presencia, dependía de la suntuosidad del espacio al que estuvieron asociados. En la Alhambra de Granada se conserva el repertorio más importante de cerámica nazarí aplicada a la arquitectura, tanto en el propio Monumento como en su museo.

La gama de motivos ornamentales empleada en el arte nazarí, heredera de la tradición previa y expuesta a nuevos contactos culturales, integró la decoración vegetal con la geométrica y las inscripciones epigráficas mediante magistrales composiciones, sin desechar temas figurativos y simbólicos, como su propio emblema heráldico o escudo.

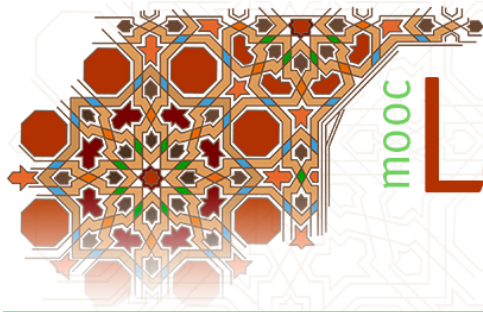
Como herencia de la tradición almohade anterior se desarrollaron diversas técnicas que, importadas fundamentalmente desde el Oriente islámico, se adaptaron y enriquecieron magistralmente a las particularidades locales dando incluso lugar a un importante intercambio cultural con otros territorios, como el norte de África y territorios peninsulares que estaban bajo la influencia política meriní o la órbita cristiana.

Una de las técnicas más importantes de las empleadas en el arte nazarí fue el alicatado. Alcanzó una gran profusión y refinamiento en los palacios de la Alhambra para representar sólo composiciones geométricas que se diseñaban y adaptaban específicamente a los espacios. Se ejecutaba mediante la unión con gran maestría de



UNIVERSIDAD
DE GRANADA





mooc

La Alhambra

Historia, arte y patrimonio



piezas con distintas formas geométricas y diferentes colores que se obtenían a partir del corte de placas de cerámica vidriada.

La introducción en la cerámica arquitectónica de la decoración vegetal, figurativa, simbólica y epigráfica se realizó a través de otros conocimientos técnicos:

-La loza dorada o reflejo metálico. Aunque se producía en al-Andalus ya a mediados del siglo XI, adquirió un gran apogeo en el arte nazarí desde finales del siglo XIII. Mediante un complejo procedimiento que implicaba la realización de hasta tres cocciones distintas en el horno y el empleo de distintos componentes químicos, se obtenían reflejos dorados sobre una superficie de color blanco. Generalmente esta decoración se combinaba con ornamentación en azul aunque también existen significativos ejemplos en los que se introdujeron otros colores, como el negro.

-La cuerda seca. Es una modalidad que, como la anterior, es de origen islámico oriental. Se fabrica en al-Andalus desde la etapa califal, perdurando su uso hasta el período nazarí. Consiste en decorar la superficie cerámica con líneas negras (mezcla de manganeso y sustancia grasa) para componer dibujos que se rellenaron con colores.

Con efectos similares se emplearon otras técnicas que generaban incisiones o hendiduras sobre las superficies. La incrustación consiste en tallar y ahuecar motivos ornamentales en un azulejo vidriado monocromo en el que se insertaban piezas cerámicas de otro color. Otras modalidades permitieron generar decoración en relieve, fundamentalmente mediante el empleo de moldes y estampillas o cuños cuya imprimación sobre el barro crudo confería una ornamentación en varios niveles.

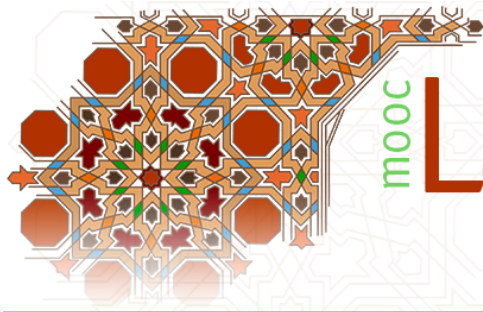
Con la conquista por los Reyes Católicos del reino nazarí de Granada en 1492, una gran parte de los procedimientos técnicos y composiciones decorativas nazaríes se siguieron empleando en la Granada mudéjar y morisca, conviviendo y adaptándose progresivamente a las nuevas formas, usos y gustos estéticos establecidos por la nueva cultura dominante. En este proceso de cambio, a pesar de la permanencia de muchas técnicas, otras se sustituyeron por nuevas maneras de obrar que simplificaron la producción, aunque también se redujo el efecto estético. Es el caso de la conocida como técnica de arista con la que, a través del empleo de moldes, se imitó el afamado alicatado nazarí.

En paralelo a la cerámica de carácter arquitectónico se desarrolló en Granada una abundante producción de cerámica doméstica presente en los ajuares de casas y palacios. De hecho, en la parte más alta de la Alhambra, en la zona conocida como el Secano, se conservan una serie de instalaciones artesanales y hornos vinculados a la producción cerámica.



UNIVERSIDAD
DE GRANADA





mooc

La Alhambra

Historia, arte y patrimonio



Durante la etapa nazarí un floreciente esplendor cultural afectó a la fabricación de cerámica doméstica en todas sus vertientes: variedad de recipientes; calidad tecnológica y combinación magistral del repertorio estético nazarí.

La documentación escrita y los hallazgos materiales realizados en la Alhambra han permitido conocer qué objetos de cerámica formaron parte de la actividad cotidiana de sus habitantes y con qué fines se usaron. De forma genérica estos fueron:

-Almacenaje y transporte de alimentos sólidos (granos, semillas, etc.) y líquidos (agua, aceite, etc.), así como de otros enseres (ropa). Destaca la tinaja, de grandes proporciones y vinculada para su estabilidad y aprovechamiento del agua con los reposaderos. Su ubicación en las viviendas, generalmente en el patio o en el pórtico, determinó que algunos ejemplares se convirtieran en objetos ricamente engalanados. El tratamiento decorativo más habitual fue la decoración impresa, especialmente con mensajes y símbolos protectores. También la jarra, que constaba de dos asas y un tamaño más reducido que el de la tinaja, lo que posibilitaba el adecuado transporte. Solía decorarse con decoración pintada, generalmente en negro y con trazos digitales, retículas y puntos. Se distingue de otros elementos del servicio de mesa, de menores dimensiones y con una decoración más cuidada. Además tenemos la cantimplora, que se utilizó para el transporte de líquidos, y el bote o tarro, que era un recipiente pequeño y cilíndrico destinado a guardar medicinas, aceites, conservas, etc.

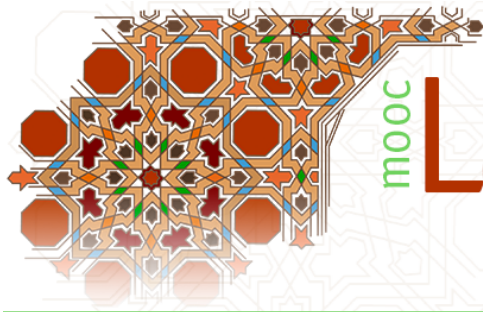
-Preparación y manipulación de alimentos. Las principales piezas fueron la marmita y la cazuela. La primera tenía paredes altas, lo que aseguraba una cocción más dilatada de los alimentos más duros. La cazuela, con paredes bajas, era adecuada para cocciones más rápidas y el cocinado de salsas. Se trata en general de piezas realizadas con arcillas y procesos tecnológicos que les aportaban resistencia y rendimiento calorífico. Para impermeabilizar estos recipientes de las grasas, en la etapa nazarí se recubrieron al interior con una cubierta vítrea incolora que se suele manifestar al exterior en forma de chorreones o goterones. Se complementaron con otros enseres de madera y piedra, como cucharas y morteros. El cocinado se realizaba en hogares y hornos portátiles de cerámica llamados anafres, también usados como sistema de calefacción.

-Servicio y presentación de alimentos. Las piezas más importantes fueron el ataífor y la safa, recipientes de paredes abiertas destinados a servir y consumir de forma comunal las viandas. Se utilizaron fuentes de mayor tamaño como bandejas y jofainas o cuencos de dimensiones más reducidas para el contenido de especias, sopas, frutos secos, salsas, o incluso para el consumo individual. Para beber y escanciar líquidos disponían de diversos objetos con variadas formas de tendencia vertical, provistos de asas y en ocasiones con bocas que facilitaban el vertido.



UNIVERSIDAD
DE GRANADA





mooc

La Alhambra

Historia, arte y patrimonio



Existieron otro tipo de piezas que no tuvieron un uso prioritario, sino funciones múltiples, como es el caso del alcadafe. Esta vasija de gran formato se aprovechó con fines diversos, como el amasado de pan, la higiene personal o el lavado de la ropa.

Los candiles o lamparillas de aceite servían para iluminar mientras que otros utensilios fueron complementos funcionales, como es el caso de las tapaderas.

No podemos olvidar tampoco aquellos objetos cerámicos de carácter lúdico. Destacan entre los juguetes de cerámica las miniaturas de vajillas, así como figuritas y silbatos con formas humanas y de animales cuyo uso se vincula con la celebración de fiestas populares del calendario musulmán. Las pipas para fumar hachís son confirmadas además por las fuentes escritas.

Si los usos de los recipientes se relacionan de forma directa con su forma, se puede hacer otra clasificación atendiendo a su cualificación estética:

-La cerámica de lujo o vajilla cortesana se destinó a satisfacer las necesidades familiares y protocolarias de la corte nazarí, completada con el menaje de vidrio y enseres de metal. Se conserva un gran repertorio de objetos con formas muy variadas y ornamento muy cuidado. A pesar de la gran cantidad de técnicas empleadas la más importante fue la loza dorada o de reflejo metálico. No sólo alcanzará en los siglos XIV y XV su máximo apogeo como producto de lujo dentro de un próspero comercio de élite, sino que será también elaborada en los alfares cristianos, especialmente en los valencianos de Paterna y Manises. Los ejemplares más suntuosos realizados con esta técnica fueron los jarrones de la Alhambra. Son piezas de cerámica nazarí excepcionales por su fastuosidad, tamaño, canónicas proporciones y exquisito ornato. Con nombre propio, representan y simbolizan el poder de la dinastía nazarí. Junto a la loza dorada destacaron los recipientes decorados con motivos azules en fondo blanco; la vajilla en verde con adornos en negro; y la que presentó gamas cromáticas monocromas más variadas mediante el empleo de la cuerda seca.

-El ajuar de uso común se caracterizó por no portar apenas ornato y presentar formas más estandarizadas, aunque no por ello carentes de sofisticación tecnológica. Se vincula con las funciones domésticas menos protocolarias.

El desvanecimiento del reino nazarí supuso la aparición de un nuevo tipo de ajuar y repertorio decorativo ligado a las costumbres y estética de la sociedad castellana pero todavía vinculado a la tradición artesanal anterior a través de la alfarería morisca. Esta herencia cultural se mantiene hoy día en la cerámica popular granadina.



UNIVERSIDAD
DE GRANADA

